



Facultad de Psicología y Logopedia
Universidad de La Laguna

Negligencia infantil, Disponibilidad emocional y empatía

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Por Catherine Isabella Alonso Caradonna y María Saray Rizo Brito

Tutorizado por Inmaculada de León Santana

Universidad de La Laguna
Facultad de Psicología y Logopedia

Curso académico 2022-2023

Índice

1.Resumen/Abstract.....	3
2.Introducción.....	4
3.Método.....	7
3.1.Objetivo e hipótesis.....	7
3.2.Participantes.....	8
3.3 Material e instrumentos.....	9
3.4 Diseño y procedimiento de estudios.....	11
3.5 Análisis estadísticos.....	12
4.Resultados.....	12
5.Discusión.....	17
6.Referencias.....	20
7.Anexos.....	23

1. Resumen/Abstract

El presente estudio pretende explorar algunas variables implicadas en la negligencia infantil. En concreto, el objetivo principal era registrar la disponibilidad emocional en madres con comportamiento negligente cuando interactúan con sus hijos en un contexto de juego y compararlas con un grupo de madres control. Un segundo objetivo era conocer la influencia del maltrato sufrido en la infancia de las madres y el papel de la empatía en la mayor o menor disponibilidad emocional. Participaron 90 madres y sus hijos/as, 50 del grupo control y 40 del grupo negligente, cuyos hijos/as no superaban la edad de siete años. A todas ellas se las grabó jugando con sus hijos y del análisis de estos vídeos se calculó la disponibilidad emocional. De acuerdo con la investigación previa, los resultados mostraron que a nivel general, las madres con comportamiento negligente presentan menor disponibilidad emocional con sus hijos/as, y mayor maltrato en la infancia. También se encontraron diferencias en algunas dimensiones de la empatía, de tal forma que podría constituir una variable mediadora entre ser madre con comportamiento negligente y tener menor disponibilidad emocional. Otras variables como la toma de perspectiva, la fantasía o angustia personal no parecen tener una gran influencia en este perfil de madre con comportamiento negligente.

Palabras clave: negligencia infantil, disponibilidad emocional, maltrato.

Specifically, the main objective was to record the emotional availability of mothers with neglectful behaviour when interacting with their children in a play context and to compare them with a group of control mothers. A second objective was to find out the influence of maltreatment suffered in the mothers' childhood and the role of empathy in the greater or lesser emotional availability. Ninety mothers and their children participated, 50 from the control group and 40 from the neglectful group, whose children were under the age of seven. All of them were videotaped playing with their children and from the analysis of these videos the emotional availability was calculated. In line with previous research, the results showed that in general, mothers with neglectful behaviour showed less emotional availability with their children and more maltreatment in childhood. Differences were also found in some dimensions of empathy, in such a way that it could constitute a mediating variable between being a mother with neglectful behaviour and having less emotional availability. Other variables such as perspective taking, fantasy or personal distress do not seem to have a great influence on this profile of mothers with neglectful behaviour.

Key words: child neglect, emotional availability, maltreatment.

2.Introducción

La negligencia infantil es un suceso donde se manifiesta la falta de asistencia a las necesidades básicas de un menor de edad de forma prolongada en el tiempo. Esta negligencia también incluye a las personas responsables de los cuidados. Hay muchos factores que pueden ser desatendidos, pudiendo ser el aspecto físico como su higiene, la alimentación, protección, atención médica, como también psicológica, afecto y atención. (González y Guinart, 2011). La crianza negligente se considera una experiencia infantil adversa para los niños y puede tener impactos negativos a largo plazo en la salud y el desarrollo de los niños (Centros para el control y la prevención de enfermedades, 2021). El peligro que supone la negligencia corresponde a casi un 50% de las notificaciones de maltrato en España (Observatorio de la infancia, 2017) dejando a los niños en una situación de desamparo grave que afecta peligrosamente a su desarrollo y al establecimiento de apegos seguros con las figuras parentales (Méndez, 2012). La negligencia implica retrasos en el crecimiento, déficits en las funciones ejecutivas, problemas de relación con los iguales, estrés postraumático, así como consecuencias neurobiológicas en la respuesta al estrés, procesamiento de las emociones, memoria y alteraciones del desarrollo cerebral en funciones superiores (Dubowitz et al., 2011; Teicher, Samson, Anderson y Ohashi, 2016; Roldán et al., 2019).

Aunque la negligencia puede ocurrir tanto por el padre, como por la madre, como cuidadores principales, la figura materna negligente ha sido mucho más estudiada en comparación con la paterna, ya que, son las propias madres las que suelen estar más tiempo junto a sus hijos/as y con esto, el estigma de “mala madre” (González, 2022). Además, son muchas las ocasiones donde la figura paterna no suele estar igual de presente ni se involucra de la misma manera en los cuidados de sus descendientes (Roldán et al., 2019).

Es importante aclarar que a pesar de todas las definiciones que existen sobre la negligencia, ninguna engloba en su totalidad todos los factores que este maltrato conlleva llevando a diagnósticos erróneos, (Muela, 2008). En esta investigación utilizaremos la definición de negligencia infantil establecida por los Servicios de Protección Infantil guiándose por un conjunto de indicadores de desatención de las necesidades básicas físicas (alimentación inapropiada, inadecuada vestimenta...), de salud (irregularidad o ausencia de asistencia médica,

vacunación...) y cognitivas (ausencia de estimulación cognitiva o preocupación por las necesidades cognitivas) (Barnett et al 1993).

La disponibilidad emocional (Emotional availability: EA) se refiere a la capacidad de respuesta emocional y la “sintonía” de un individuo con las necesidades y objetivos de otro, en un amplio abanico de emociones (Beeghly, 2012) formando parte de una interacción saludable. En este marco, también se tiene en cuenta la capacidad de un adulto para proporcionar estructura dentro de la relación al guiar el aprendizaje del niño y apoyar su autonomía. (Saunders et al 2015). Para los autores, esta disponibilidad se entiende no sólo en los primeros años de vida sino que se alarga hasta los 14 años (Biringen & Easterbrooks 2012).

Neukel et al, realizó un estudio en 2018 sobre el comportamiento de las madres con antecedentes de maltrato, en la vida temprana (abuso o negligencia física y/o sexual), utilizando la escala de sensibilidad materna de la disponibilidad emocional para investigar el efecto entre esta variable y las interacciones con sus descendientes (entre siete y once años de edad). Los resultados indicaron que las madres con antecedentes de maltrato eran menos sensibles que las madres del grupo control en sus interacciones en la vida real, pero, en una situación donde tenían que imaginar interacciones conflictivas con sus propios hijos/as mostraron una mayor activación en la amígdala, la ínsula y el hipocampo (que están involucrados en el procesamiento de emociones), indicando que las madres que sufrieron maltrato en una edad temprana están atentas y receptivas a las interacciones negativas con sus propios hijos/as, pero carecen de una capacidad de respuesta y sensibilidad adecuada durante las interacciones madre-hijo imaginarias agradables o en situaciones de la vida real. En otro estudio, también se encontró que las madres que tienen comportamiento negligente tienden a mostrar niveles más bajos de expresión de emociones y menos reactividad a las señales emocionales de sus hijos durante la interacción madre-hijo (Easterbrooks y Biringen 2005)

Una de las variables que más se ha estudiado en el contexto de las interacciones humanas y de cualquier tipo de disponibilidad afectiva es la empatía. La empatía se define como la percepción, experiencia y la respuesta apropiada de emoción ante otra persona (Davis, 1983) siendo importante en las relaciones interpersonales, sobre todo para las madres y los padres siendo una motivación para satisfacer las necesidades de sus hijos/as (Kerem et al., 2001). En un estudio de Mielke et al. (2016) se investigó la relación entre la sensibilidad materna y el cerebro empático trabajando con madres que sufrieron maltrato en edad temprana y las madres del grupo

control. Los resultados indicaron que las madres con antecedentes de maltrato eran menos sensibles al interactuar con su propio hijo, pero sin embargo, había variaciones de sensibilidad en ambos grupos, en el caso de madres con antecedente de maltrato había una relación positiva entre la sensibilidad materna, la empatía cognitiva y el volumen de materia gris (en el surco temporal superior y los polos temporales) que son regiones centrales de empatía cognitiva. En el caso de madres pertenecientes al grupo control la sensibilidad materna se relacionaba con el volumen de materia gris en la ínsula anterior (que es la región central de la red de empatía emocional o intuitiva). Se llegó a la conclusión de que las madres del grupo experimental compensaban sus déficits emocionales recogiendo más regiones cerebrales involucradas en la empatía cognitiva en el momento donde participaban en el juego.

En otro estudio de Rodrigo et al. (2020) se investigó la relación entre la disponibilidad emocional en relación con la salud cerebral de las madres con comportamiento negligente y madres del grupo control, específicamente con el volumen de materia blanca y gris. Se encontró que las madres con comportamiento negligente mostraron un menor volumen en materia gris en la ínsula derecha, el cíngulo anterior/medio y la circunvolución frontal inferior derecha y menor volumen de materia blanca en las zonas frontales bilaterales, concretamente en las áreas relacionadas con la empatía, el control regulatorio, y las reacciones al dolor y la angustia del bebé. En definitiva, se observaba una afectación del sistema de neuronas espejo que permite a las madres sincronizarse afectivamente con sus descendientes

En la investigación que presentamos aquí y en el marco de estudio presente se busca investigar si hay diferencias significativas entre las madres que presentan un perfil de comportamientos negligentes en la disponibilidad emocional con sus hijos/as. Para explorar esta disponibilidad se eligió un contexto de interacción de juego entre madres e hijos/as. Dos variables que también se sometieron a estudio fueron la empatía y el maltrato en la infancia que pudiera haber sufrido la madre, variables estas que probablemente influyan en una menor disponibilidad emocional con sus hijos.

3.Método.

3.1 Objetivos e hipótesis.

Objetivo 1: Verificar, si existen diferencias entre el grupo de madres con comportamiento negligente y madres control en la disponibilidad emocional

Hipótesis 1.1: Las madres del grupo control tendrán una puntuación significativamente más alta en la disponibilidad emocional que las madres con comportamiento negligente

Hipótesis 1.2: Las madres con comportamiento negligente presentarán una menor puntuación en los subfactores del EA

Objetivo 2: Constatar si las madres con comportamiento negligente presentan una menor empatía que las madres controles

Hipótesis 2: Las madres con comportamiento negligente tendrán una puntuación menor en los subfactores de la escala de empatía (IRI)

Objetivo 3: Examinar si las madres con comportamiento negligente tendrán mayor puntuación en la escala y los subfactores de maltrato CTQ

Hipótesis 3.1: Las madres con comportamiento negligente presentan una mayor puntuación en la puntuación total del cuestionario de traumas infantiles (CTQ).

Hipótesis 3.2: Las madres con comportamiento negligente presentan una mayor puntuación en los subfactores del cuestionario de traumas infantiles (CTQ).

Objetivo 4: Investigar si los subfactores del IRI están mediando la disponibilidad emocional de las madres con comportamiento negligente

Hipótesis 4.1: La variable que está mediando ser madre con comportamiento negligente y no tener buena disponibilidad emocional total es la empatía

Hipótesis 4.2: La variable que está mediando ser madre con comportamiento negligente y no tener buena disponibilidad emocional total es la toma de perspectiva

Hipótesis 4.3: La variable que está modulando ser madre con comportamiento negligente y no tener buena disponibilidad emocional total es la variable personal distress

Hipótesis 4.4: La variable que está interviniendo en ser madre con comportamiento negligente y no tener buena disponibilidad emocional total es la variable fantasía

3.2 Participantes.

Se trabajó con una muestra de 90 madres e hijos/as, siendo estos menores de siete años. 50 pertenecientes al grupo control y 40 pertenecientes al grupo con comportamiento negligente. La muestra fue reclutada en Chile, en el contexto de programas infantiles llevados a cabo por la Dirección Comunal de Salud de la ciudad de Talca y Maule.

Los criterios que se tuvieron en cuenta a la hora de sospechar un cuidado negligente fueron: ser menor de siete años y considerar o sospechar un comportamiento negligente observado a través de los servicios de salud. Seguidamente, se derivó al equipo técnico de investigación para que estos confirmasen a través de una evaluación si había o no negligencia. Para ser incluido en la investigación se requería puntuar positivamente en negligencia física (servicios médicos inadecuados, ropa, higiene y alimentación) abandono educativo (ausencia de estimulación socioemocional y cognitiva, así como falta de atención a la instrucción del/la menor, falta de supervisión (el/la menor se queda bajo el cuidado de personas que no son adecuadas para su cuidado). Los criterios utilizados para el grupo control fueron: no presentar señales o sospecha de comportamiento negligente materno, estar institucionalizados, ser prematuros o contar con patologías severas.

Tabla 1.*VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS MADRES DEL GN Y DEL GCN*

	Grupo Control (N = 50)	Grupo Comportamiento Negligente (N = 40)	Prueba
	M (DT)	M (DT)	t (90)
Edad madre	35.66 (5.47)	35.10 (3.63)	0.58**
Número de hijos	1.58 (0.60)	2.42 (0.93)	-5.18
	%	%	χ^2
Estado civil			4.09
Solteras	20	80	
Separadas	58	41	
Divorciadas	60	40	
Viudas	56	44	
Pareja de hecho	46	53	
Casadas	66	33	
Nivel de estudios			26.00***
Sin estudios	0	100	
Graduado, FP	32	48	
Licenciatura	68	22	
Ayuda económica	37.3	63.2	11.9***
No	71	29	
Si	31	68	
Situación laboral			5.04*
Sin empleo	23	76	
Empleada	61	38	
Tipología familiar			9.90***
Mismos padres	64	35	
Distintos padres	21	78	

* $p \leq 0.5$, ** $p \leq 0.005$, *** $p \leq 0.001$ **3.3 Material e instrumentos.**Cuestionario (CTQ-childhood Trauma Questionnaire):

El cuestionario de trauma infantil CTQ (Bernstein et al., 1998), consiste en una medida de autoinforme, que se desarrolló para conceder una evaluación fiable, breve y válida de distintas experiencias traumáticas vividas en la infancia. Evaluando experiencias de abuso y negligencia

en la infancia, abuso físico, emocional y sexual y la negligencia física y emocional. Contiene 70 ítems, con una escala tipo likert de 5 puntos siendo el 1 “nunca” y el 5 “muy a menudo” Ejemplos de ítems son: “No tenía suficiente para comer” o “Sabía que había alguien que me cuidaba y me protegía”

Escala de disponibilidad emocional:

Para medir esta disponibilidad emocional uno de los instrumentos más utilizados es la escala de Emotional availability (Biringen, 2008) que incluye cuatro escalas para registrar las emociones y comportamiento de la madre: sensibilidad, estructuración, no intrusismo y no hostilidad y dos escalas para la respuesta del infante: responsividad e implicación

La sensibilidad consiste en los comportamientos y emociones utilizadas por la madre para crear y mantener una conexión emocional óptima y saludable. Generando un clima afectivo generalmente positivo, genuino y auténtico donde haya una congruencia en las expresiones emocionales entre los canales verbales y no verbales con el niño/a

La estructuración es la capacidad de la madre para apoyar el aprendizaje del niño/a y guiarlo a un mayor nivel de comprensión (Saunders et al., 2015). Establece límites apropiados estimulando a la vez un comportamiento adaptativo. La no intrusión se refiere a cualidades como la falta de subdirección, sobreestimulación, interferencia o sobreprotección. También se tiene en cuenta la capacidad de la madre para seguir el ejemplo del niño/a durante el juego y evitar interferir en lo que hace. La no hostilidad mide si la madre es capaz o no de regular sus propias emociones negativas evitando expresarlas al niño/a. La ausencia de esta regulación conduce a que se pueda llegar a mostrar hostilidad encubierta, es decir, menos obvia o directamente abierta y notoria, pudiendo ser agresión tanto física como verbal. La capacidad de respuesta de un niño/a es la responsividad a la hora de interactuar que se tiene con el adulto y el grado de disfrute. La participación es el grado en el que el niño invita a la madre a unirse con él/ella al juego , tanto la capacidad de respuesta como la participación del niño/a a la madre demostrarán el grado de disponibilidad emocional que tendrán una vez sean adultos

El Interpersonal Reactivity Index (IRI) :

El cuestionario Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1983) es uno de los instrumentos más utilizados para evaluar la empatía. En este estudio hemos utilizado la versión adaptada al español (Pérez-Albeniz et al.,2003) que incluye cuatro subescalas: Toma de perspectiva (PT)

indica los intentos espontáneos del participante por adoptar la perspectiva del otro ante situaciones reales de la vida cotidiana es decir, la habilidad para comprender el punto de vista de otra persona, Fantasía (FS) mide la tendencia a identificarse con personajes del cine y la literatura, es decir, la capacidad imaginativa de ponerse en situaciones ficticias, Preocupación empática (EC) evalúa los sentimientos de compasión, preocupación y cariño ante el malestar de otros y Angustia personal (PD) mide los sentimientos de ansiedad y molestia que el sujeto manifiesta al observar experiencias negativas de los demás (sentimientos orientados al yo). El cuestionario consta de 28 ítems que utiliza una escala tipo likert de 5 puntos que comienza en el 0 “no me describe” y finaliza en el 4 “me describe muy bien”.

Los materiales utilizados fueron 59 vídeos de una duración de 10 minutos donde se observaba la interacción de la madre con su hijo/a jugando. El valor de los índices Kappa del análisis interjueces se encontraban en los intervalos de 0.96 de fiabilidad.

3.4 Diseño y procedimiento del estudio.

Las madres que fueron seleccionadas para el estudio, fueron contactadas por vía telefónica, en la que se les dio una mayor información acerca de la investigación. Cuando llegaban al lugar concertado, se les informó del estudio en profundidad y se les pidió firmar un consentimiento informado. Tras completarlo, se les aplicaron los cuestionarios de empatía y de maltrato en la infancia y las evaluaciones a los niños. Por último, se realizaron las grabaciones de los vídeos para evaluar la disponibilidad emocional (EA) facilitándoles un juguete nuevo acorde a la edad y la preferencia del niño/a y se instruyó a las madres a que jugaran con él tal y como harían en casa. Al final de las sesiones las madres fueron remuneradas con un dinero en concepto de traslado y compensación monetaria.

Para calcular la disponibilidad emocional de la madres (EA) se visionaron 59 vídeos que nos proporcionaron los investigadores de Chile que fueron los que grabaron a las madres.¹ El proceso de evaluación del vídeo consistió en que cada una de las investigadoras que firma este trabajo poseía una plantilla por vídeo (anexo 2) que evaluaba las dimensiones de la escala de disponibilidad explicada en el apartado de los instrumentos. Cada uno de los vídeos se dividía en 5 fragmentos de 2 minutos. Las observadoras se sentaban separadas durante la evaluación de los

¹ En realidad, los 59 vídeos fueron analizados por todos los componentes de los diferentes grupos de TFG. Cada grupo analizó un subgrupo de vídeos y después todos los datos fueron puestos en común en un Excel para la obtención de los datos de la variable disponibilidad emocional

vídeos y evaluaban las dimensiones de la escala de forma individual. Al finalizar cada vídeo, las puntuaciones se ponían en común para comparar los resultados y los datos se pasaban a un excel que tenían en común con el total de las medias de los subfactores. Luego se calculaba el índice kappa y se colocaba en el mismo excel en común.

3.5 Análisis estadístico.

Los análisis que se llevaron a cabo mediante el programa estadístico R en su versión del software ULLRToolBox (Hernandez-Cabrera & Betancort, 2012). Se calcularon tantas *t* de *Student* como fueron necesarias para los contrastes intergrupo de las variables expuestas en las hipótesis. Por otro lado, se probaron varios modelos de mediación para conocer, si los distintos subfactores del IRI tenían algún efecto mediador en las variables grupos y la EA.

Para la fiabilidad interjueces, en el análisis de los vídeos, se calculó el índice Kappa.

4.Resultados.

Antes de describir los resultados relacionados con las hipótesis es interesante tener en cuenta las diferencias en el perfil de los dos grupos de madres, que se exponen en la Tabla 1. A nivel general, las madres con comportamiento negligente, tienen una edad inferior y también un nivel inferior de estudios que las madres del grupo control. Podemos observar que, a nivel general, las madres con comportamientos negligentes tienen más ayudas económicas que se deriva de tener una tasa mayor de desempleo y un mayor porcentaje de hijos de diferentes padres.

4.1 Diferencias en disponibilidad emocional global (EA)

Para calcular los valores de la EA total se realizó un análisis factorial de todas las subescalas.

De acuerdo con nuestra primera hipótesis, el grupo de madres control ($M=0.31$ $DT=0.83$) muestra una puntuación significativamente mayor en disponibilidad emocional que el grupo de madres con comportamiento negligentes ($M= -0.39$, $DT = 1.07$), $t(90)= 3.46$ $p<.001$

4.2 Diferencias en los subfactores de la Disponibilidad emocional (EA).

Como se puede observar en la tabla 2, nuestra hipótesis 1.2 queda parcialmente confirmada, las madres con comportamiento negligente muestran una menor puntuación en el

subfactor de sensibilidad, en intrusividad, hostilidad, y responsividad que las madres controles. En el caso de la dimensión estructura y participación no aparecen diferencias significativas.

Tabla 2.

Descriptivos de los subfactores de la escala de disponibilidad emocional para los grupos de madres control y madres con comportamientos negligentes.

	Grupo Control (N = 50)	Grupo Comportamiento Negligente (N = 40)	Prueba
	M (DT)	M (DT)	t (90)
Madres			
Sensibilidad	7.39(0.84)	5.78(1.29)	6.77***
Estructura parental	4.16(0.72)	3.86(1.14)	1.45
No intrusividad	4.64(0.66)	3.98(1.19)	3.13*
No hostilidad	5.02(0.31)	4.80(0.57)	2.28*
Hijos/as			
Responsividad	5.72(1.61)	5.10(1.30)	1.99*
Participación	5.30(1.86)	5.20(1.58)	0.28
EA TOTAL	0.31(0.83)	-0.39(1.07)	3.46***

$p < 0.05^*$, $p < 0.01^{**}$, $p < 0.001^{***}$

4.3 Diferencia entre las madres control y las madres con comportamiento negligente en los subfactores del IRI.

Con respecto al análisis de la empatía entre los dos grupos de madres, tal como muestran los datos expuestos en la tabla 3, se cumple parcialmente nuestra segunda hipótesis: las madres con comportamiento negligente muestran una menor puntuación en los subfactores de toma de perspectiva y empatía emocional con respecto a las madres controles. Además, las madres con comportamiento negligente tienen una mayor puntuación en el subfactor angustia personal que las madres controles. En cambio, no se observa diferencia entre madres controles y madres con comportamiento negligente en el subfactor fantasía.

Tabla 3.
Descriptivos de los subfactores de la escala Empatía

	Grupo Control (N = 50)	Grupo Comportamiento Negligente (N = 40)	Prueba
	M (DT)	M (DT)	t (90)
Madres			
Toma de perspectiva	24.40 (4.25)	15.85(5.22)	5.55***
Empatía emocional	26.90 (3.55)	23.00 (5.14)	4.08***
IRL. Personal distress	17.90(4.53)	20.35(3.56)	-2.86**
IRL Fantasía	21.56(4.60)	20.68(4.60)	0.90

p<0.05,p<0.01**, p<0.001****

4.4 Diferencias entre las madres controles y las madres con comportamientos negligentes en la escala de CTQ.

De acuerdo con nuestra hipótesis 3.1 a nivel general, las madres con comportamiento negligente muestran una mayor puntuación total en la escala CTQ que las madres del grupo control. Es decir, las madres GNC han sufrido, en su infancia mucho más maltrato. Cuando analizamos las diferentes subescalas, tal como se muestra en la Tabla 4, encontramos que las diferencias se centran en el abuso emocional, abuso físico, negligencia emocional y negligencia física. El subfactor de abuso sexual fue en el único en el que no se encontraron diferencias significativas.

Tabla 4.
Descriptivos de los subfactores de la escala Childhood Trauma Questionnaire-Short Form (CTQ)

	Grupo Control (N = 50)	Grupo Comportamiento Negligente (N = 40)	Prueba
	M (DT)	M (DT)	t (90)
Madres			
Abuso emocional	7.44(1.77)	11.80(4.51)	-5.76****
Abuso físico	8.48(3.10)	13.35(2.73)	-7.8**
Abuso sexual	15.00(3.70)	14.00(2.90)	0.69
Negligencia emocional	10.70(3.37)	13.93(1.70)	-5.8***
Negligencia física	10.38(3.00)	12.80(0.82)	-3.75***
Total suma	52.00(8.40)	66.38(11.23)	-6.72***

p<0.05, p<0.01**, p<0.001****

4.5 El rol mediador de la empatía emocional.

En el primer modelo, utilizando la EA total, el promedio de los efectos mediacionales causales (ACME=0.16) o efectos indirectos no fue significativo ($p>0.05$), pero sí lo fueron el promedio del efecto directo (ADE=-0.85) ($p<0.001$) pero de sentido contrario y el efecto total fue -0.70 ($p<0.001$). Cuando repetimos estos modelos con los subfactores del IRIS encontramos el mismo patrón, tal como aparece en la tabla 5:

Tabla 5.

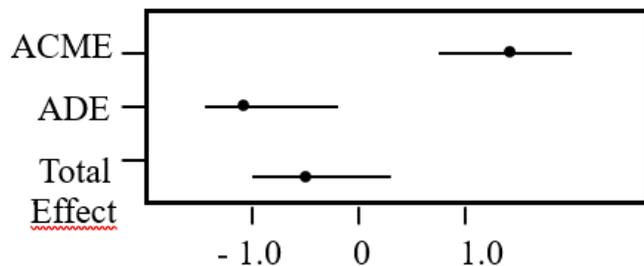
Análisis mediacionales.

	ACME	ADE	Efecto total
Toma de perspectiva	0.09 (>0.05)	-0.78(<0.001)	-0.77(<0.001)
IRL Personal distress	0.02(>0.05)	-0.70(<0.001)	-0.69(<0.001)
IRL Fantasía	0.03(>0.05)	-0.73(<0.001)	-0.69(<0.001)

En el segundo modelo, hemos sustituido la variable criterio disponibilidad emocional general por la disponibilidad de las madres, tal como aparece en la figura 1. Utilizando esta variable encontramos efectos significativos: un efecto indirecto ACME=1.16, $p<0.001$ y directo, de sentido contrario ADE=-1.01, $p<0.001$ y un efecto total de -0.843, $p<0.001$.

Figura 1.

Análisis de mediación de la empatía sobre la DA



En el tercer modelo, utilizando la disponibilidad de los hijos, no encontramos efectos directos o indirectos significativos (ACME y ADE, $p>0.05$), tampoco encontramos efectos significativos cuando sustituimos los subfactores de la empatía como variables moduladoras (ACME y ADE, $p>0.05$).

5. Discusión

En la investigación que presentamos aquí, nuestro interés fue conocer las diferencias entre unas madres donde se observaba un comportamiento negligente con un grupo control que no presentaba este perfil. En concreto, la variable en la que nos centramos es en la llamada disponibilidad emocional (Biringen, 2008) donde la investigación previa demuestra que estas madres tienen ciertos déficits en su disponibilidad emocional hacia sus hijos e hijas. Buscando conocer, si las variables empatía y el maltrato sufrido en la infancia de las madres, podrían estar influyendo en la propia disponibilidad hacia sus hijos e hijas.

Lo primero que hay que tener en cuenta es el perfil demográfico de estas madres. Son madres con unas condiciones de vida diferentes a las madres del grupo control, es decir, están desempleadas, suelen tener un mayor número de hijos, y los infantes son de diferente progenitor masculino. Esto se debería tener en cuenta para futuros estudios para profundizar sobre este tema y en la medida de lo posible convertirse en una variable de estudio.

En esta investigación se analiza la posibilidad de que las madres con comportamiento negligente, cuando interactúan con sus hijos en un episodio de juego cotidiano, presenten una menor disponibilidad emocional hacia sus hijos/as con respecto a un grupo de madres control. En este contraste entre los dos grupos de madres también se evaluó la influencia que tenía la empatía y posible maltrato sufrido por estas madres en la infancia, sobre su comportamiento actual.

En relación con nuestras hipótesis, los resultados señalan que, las madres con comportamiento negligente muestran una disponibilidad emocional global inferior que las madres control. Esto supone que las madres con comportamiento negligente se muestran más inflexibles o tienen una respuesta menos sensible llevando a un trato inapropiado en el cuidado de los infantes ante sus necesidades básicas y no ofreciéndoles una guía óptima para el aprendizaje (Saunders et al, 2015).

Además, se muestra que las madres con comportamiento negligentes presentan una menor sensibilidad, son más hostiles y más intrusivas, esto las lleva a no saber interpretar las señales emocionales de sus hijos e hijas teniendo una respuesta inadecuada y como consecuencia puede provocar que sean demasiado sobrestimuladoras socavando la autonomía de su hijo o hija y por lo tanto, podrían tener respuestas más hostiles y encubiertas reaccionando negativamente ante las demandas de sus infantes. También se puede destacar que tanto el subfactor de responsividad como el de la sensibilidad podrían estar enlazados, ya que, habrá una

mejor respuesta por parte de sus hijos/as cuando las madres se muestren más sensibles ante ellos/as mejorando así la interacción entre ambos beneficiando un desarrollo más positivo de cara al futuro (Biringen & Easterbrooks ,2012)

Con respecto a la empatía sabemos que, tiene especial relevancia en el cuidado de los hijos/as, ya que, según (Kerem et al., 2001) es importante en las relaciones interpersonales sobre todo para las madres y los padres, siendo una motivación para satisfacer las necesidades de sus hijos/as. Podemos observar que, las madres con comportamiento negligente sienten una mayor angustia vital, lo que se entiende por las condiciones socioeconómicas que comentamos más anteriormente. De acuerdo con la investigación previa, sí que aparecen menos empáticas emocionalmente y con una menor toma de perspectiva, esto se debe a que las las madres con comportamiento negligentes , tienen más dificultad para tener sentimientos de compasión, preocupación y cariño ante el malestar de sus hijos/as y que, además tienen mayor inconveniente a la hora de comprender el punto de vista de otros.

En cuanto al cuestionario CTQ, podemos concluir que, las madres con comportamiento negligente muestran una mayor puntuación en maltrato en la infancia, coincidiendo con los estudios de Neukel et al 2018 afirmando que las madres que tenían antecedentes de maltrato eran menos sensibles que las madres control, indicando con esto que las madres que sufrieron maltrato en una edad temprana no están atentas y receptivas a las interacciones negativas con sus propios hijos/as, careciendo de respuestas y sensibilidad adecuada durante las interacciones madre e hijo.

En cuanto a la mediación de la variable empatía emocional, nuestro trabajo muestra que esta sí que puede estar mediando la disponibilidad emocional de las madres con comportamiento negligente. Se repite el mismo patrón cuando tenemos en cuenta las diferentes dimensiones de la empatía aunque los resultados más relevantes se obtuvieron cuando tomábamos en cuenta la disponibilidad de la madre. Sin embargo, en las variables angustia personal, fantasía, y toma de perspectiva el papel mediador no queda evidenciado en nuestra investigación, ni en la disponibilidad emocional total, ni en las madres, ni en los hijos.

Recapitulando, la disponibilidad emocional de las madres con comportamientos negligentes con antecedentes de maltrato en la infancia, es inferior a las de las madres control y que, además, muestran menos empatía emocional, menor toma de perspectiva y una elevada angustia personal (personal distress).

Queremos indicar las limitaciones que nos hemos encontrado durante la investigación, destacando en primer lugar el tamaño de la muestra, ya que, tener solamente 90 participantes puede no ser suficiente para tener resultados más sólidos y representativos, además, conseguir este tipo de población específicamente es más complejo que en otros casos por ser una muestra donde se debe tratar el proceso de recolección de datos cuidadosamente debido a la situación en la que se encuentran las madres suponiendo un esfuerzo notorio. Sin embargo, los resultados que han coincidido con la literatura se ven sólidos y no se muestran afectados por la misma.

En cuanto a los datos que resultaron en la literatura, como lo es en el caso de algunos subfactores de la disponibilidad emocional, siendo la participación y la estructura, podría deberse a que pueda existir un sesgo de deseabilidad social, definiéndose este a la necesidad de ser aprobado socialmente y aceptado, con la creencia que ésta se puede conseguir por medio de conductas culturalmente apropiadas y deseables (Marlowe, Crowne 1961). Esto puede deberse a que durante la interacción de juego con sus hijos e hijas está siendo grabada por una tercera persona, por lo que la autenticidad de la interacción podría estar afectada.

Por otro lado, creemos que se debería profundizar más en la interacción de la empatía con la disponibilidad emocional, utilizando una escala adicional como por ejemplo la escala TECA, siendo el mismo un instrumento que evalúa la empatía dando información de componentes cognitivos de la empatía (adopción de perspectivas y comprensión emocional) como de los afectivos (estrés empático y alegría empática) y ofreciendo con esto una puntuación total de la empatía permitiéndonos predecir si una persona va a mostrar empatía en una situación emocional completa (Pérez, 2009).

Para concluir esta investigación, con los resultados presentados y hallados en la misma, creemos que es de vital importancia seguir investigando los datos que no se ha podido confirmar su relevancia en la interacción de la disponibilidad emocional y la negligencia. También consideramos que es importante detectar lo antes posible los casos en los que hay negligencia o se sospeche sobre esta, ya que, intervenir anticipadamente supondrá un menor impacto psicológico supondrá al desarrollo correcto de los infantes

6. Referencias

- Barnett, D., Manly, J. T., & Cicchetti, D. (1993). Defining child maltreatment: The interface between policy and research. *Child abuse, child development, and social policy*, 8, 7- 73.
- Beeghly, M. (2012). A developmental psychopathology perspective on emotional availability research: Current trends and challenges. *Development and Psychopathology*, 24(1), 107-111.
- Bernstein, DP y Fink, L. (1998). Cuestionario de Trauma Infantil: Una retrospectiva autoinformativa (CTQ). San Antonio, Texas: NCS Pearson, Inc.
- Bernstein, D. P., Fink, L., Handelsman, L., & Foote, J. (1998). Childhood trauma questionnaire. *Assessment of family violence: A handbook for researchers and practitioners*.
- Biringen, Z. (2008). *The Emotional Availability (EA) Scales Manual*, 4th Edn. Boulder, CO: International Center for Excellence in Emotional Availability.
- Biringen, Z., and Easterbrooks, M. A. (2012). The integration of emotional availability into a developmental psychopathology framework: reflections on the special section and future directions. *Dev. Psychopathol.* 24, 137–142. doi:10.1017/S0954579411000733
- Birigen, Z., & Easterbrooks, M. A. (2012). Emotional availability: Concept, research, and window on developmental psychopathology. *Development and psychopathology*, 24(1), 1-8.
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. Experiencias Adversas en la Infancia (ACE). Disponible en línea: <https://www.cdc.gov/violenceprevention/aces/index.html>(consultado el 5 de mayo de 2021).
- Clark, EL, Jiao, Y., Sandoval, K. y Biringen, Z. (2021). Implicaciones neurobiológicas de la disponibilidad emocional entre padres e hijos: una revisión. *Ciencias del cerebro* , 11 (8), 1016.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of personality and social psychology*, 44(1), 113. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Dubowitz, H., Kim, J., Black, M.M., Weisbart, C., Semiatin, J., & Magder, L.S. (2011). Identifying children at high risk for a child maltreatment report. *Child Abuse & Neglect*, 35(2), 96-104. <http://doi.org/bk8x3z>
- Feldmanhall, O., Dalgleish, T., & Mobbs, D. (2013).

- Alexithymia decreases altruism in real social decisions. *Cortex*, 49(3), 899-904.
<http://doi.org/f4trk8>
- Easterbrooks, MA; Biringen, Z. Las escalas de disponibilidad emocional: refinamientos metodológicos del constructo e implicaciones clínicas relacionadas con el género y las interacciones de riesgo. *Mento Infantil. salud j.* 2005, 26, 291–294. [Referencia cruzada]
- Escrivá, V. M., Navarro, M. D. F., & García, P. S. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 255-260.
- González, M. M. Supresión de ondas mu, empatía y desregulación emocional asociadas al comportamiento negligente materno.
- González, R. M. y Guinart, S. (2011). Alumnado en situación de riesgo social. Barcelona: Graó.
- Hernandez, A., Gallardo-Pujol, D., Pereda, N., Arntz, A., Bernstein, D. P., Gaviria, A. M., ... & Gutiérrez-Zotes, J. A. (2013). Initial validation of the Spanish childhood trauma questionnaire-short form: factor structure, reliability and association with parenting. *Journal of interpersonal violence*, 28(7), 1498-1518.
- Hernández-Cabrera, J., & Betancort, M. (2012). ULL R Toolbox. Obtenido de <https://sites.google.com/site/ullrtoolbox>.
- Informe del Observatorio de la infancia (2017). Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España. Madrid: Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- Kerem, E., Fishman, N., & Josselson, R. (2001). The experience of empathy in everyday relationships: Cognitive and affective elements. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18(5), 709-729. <https://doi.org/10.1177/0265407501185008>
- Marlowe, D; Crowne, D. P (1961). Social desirability and response to perceived situationals demands. *Journal of Consulting Psychology* 254, 109-115.
- Méndez, F.X. (2012). Miedos y temores en la infancia. Madrid: Pirámide. Moral de la Rubia, J. (2008). Propiedades psicométricas de la escala de alexitimia de Toronto de 20 reactivos en México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 11(2), 97- 114.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/18555>
- Mielke, EL; Neukel, C.; Bertsch, K.; Rek, C.; Möhler, E.; Herpertz, SC La sensibilidad materna y el cerebro empático: Influencias del maltrato en la vida temprana. *J. psiquiatra. Res.* 2016, 77, 59–66. [Referencia cruzada] [PubMed]

- Muela Aparicio, A. (2008). Hacia un sistema de clasificación nosológico de maltrato infantil. *anales de psicología*, 24, 11.
- Neukel, C.; Bertsch, K.; Fuchs, A.; Zietlow, AL; Rek, C.; Möhler, E.; Bruner, R.; Bempohl, F.; Herpertz, SC El cerebro materno en mujeres con antecedentes de maltrato en la vida temprana: un estudio de resonancia magnética funcional basado en la imaginación de las interacciones conflictivas versus placenteras con los niños. *J. Psiquiatría Neurosci.* 2018,43, 273–282. [Referencia cruzada]
- Pérez, B. L., & Pinto, I. F. (2009). TECA: test de empatía cognitiva y afectiva. In *Avances en el estudio de la inteligencia emocional* (pp. 79-84). Fundación Marcelino Botín.
- Rodrigo, MJ; Leon, yo; Garcia-penton, L.; Garzaandez-Cabrera, JA; Quiñones, I. El cuidado materno negligente implica la alteración del volumen cerebral en áreas relacionadas con la empatía. *desarrollo psicopatol.* 2020,32, 1534–1543. [Referencia cruzada]
- Roldán, S. H., Byrne, S., López, M. J. R., Cabrera, J. A. H., & Santana, I. L. (2019). Sesgos en la evaluación del llanto infantil en la negligencia materna. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 6(1), 24-36.
<https://doi.org/10.17979/reipe.2019.6.1.4982>
- Saunders, H., Kraus, A., Barone, L., & Biringen, Z. (2015). Emotional availability: theory, research, and intervention. *Frontiers in psychology*, 6, 1069.
- Davis, M.H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44 (1), 113-126.

7. Anexos

Hoja de registro Disponibilidad Emocional

OFICIAL

HOJA DE REGISTRO DE LA INTERACCIÓN MADRE-HIJO
EMOTIONAL AVAILABILITY

Evaluador:

Fecha:

Código del sujeto:

Minuto 0-2							
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 6	5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 2 1		
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1		
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 4 3	Marcada y abiertamente hostil 1		
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1		
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1		

Minuto 2-4						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9 8	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5 4		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	2	Responsividad claramente no óptima 1
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 4-6						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 6-8						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 6 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 8-10						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5 4	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5		Algo intrusivo 4 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5 4		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

CUESTIONARIO CTQ

Muchas personas han tenido experiencias de malos tratos o han sido mal cuidados cuando eran pequeños. Estas experiencias a veces son tan inquietantes que puede ocurrir que nunca hayan hablado de ellas con nadie. A veces se olvidan por largos períodos de tiempo, y a veces se recuerdan muy a menudo. ¿Le ha pasado alguna vez?

Por favor, trata de recordar si alguna de las siguientes experiencias le ha ocurrido. Ahora sabemos que estas vivencias tienen un impacto en la salud de las personas, y a veces en la de los propios hijos. Conocer lo que le ha pasado en la niñez sería de mucha utilidad para ayudar a otras personas que pudieran haber vivido estas mismas experiencias. Es por eso que le pedimos que nos cuente sobre ellas contestando a las siguientes preguntas:

Elije la respuesta que mejor define tu situación

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
		1	2	3	4	5
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:					
1	No tenía suficiente para comer.					
2	Sabía que había alguien que me cuidaba y protegía.					
3	Mis padres estaban demasiado bebidos o drogados como para cuidar de la familia.					
4	Tenía que llevar la ropa sucia.					
5	Había alguien que me llevaba al médico si lo necesitaba.					

Si usted ha contestado que sí a alguna de las preguntas anteriores sobre falta de cuidados físicos nos sería de gran ayuda que contestara a las siguientes preguntas:

6.- ¿A qué edad recuerda que comenzó esa situación o fue siempre así?

7.- ¿Cuánto tiempo duro esta falta de cuidados?

8. - ¿Ha habido más situaciones de falta de cuidado físico a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
9	No hay nada que quiera cambiar de mi familia.					
10	Las personas de mi familia me llamaban cosas como "estúpida", "vaga" o "fea".					
11	Pensaba que mis padres deseaban que no hubiera nacido.					
12	Las personas de mi familia me dijeron cosas dañinas o insultantes.					
13	Sentía que alguien de mi familia me odiaba.					
14	Creo que fui maltratada emocionalmente.					

Si usted ha contestado que sí a haber recibido maltrato emocional nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

15.- ¿A qué edad comenzó ese maltrato?

16. ¿Cuánto tiempo duraron esos malos tratos?

17. ¿Ha habido más situaciones de maltrato a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
18	Tuve la infancia perfecta.					
19	Un miembro de mi familia me golpeó tan fuerte que tuve que ir al médico o al hospital.					
20	En mi familia me golpeaban tan fuerte que me dejaban magulladuras o marcas.					
21	Me castigaron con un cinturón, un palo, una cuerda o algún otro objeto duro.					
22	Creo que fui maltratada físicamente.					
23	Me golpearon tan fuerte que se llegó a dar cuenta un profesor, un vecino o un médico.					

Si usted ha contestado que sí a haber recibido maltrato físico nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

24.- ¿A qué edad comenzó ese maltrato?

25.- ¿Cuánto tiempo duraron esos malos tratos?

26.- ¿Ha habido más situaciones de maltrato a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
27	Tenía la mejor familia del mundo.					
28	Había gente en mi familia que me ayudaba a sentirme importante.					
29	Me sentía amada.					
30	Las personas de mi familia se cuidaban las unas a las otras.					
31	Las personas de mi familia se sentían muy cercanas las unas de las otras.					
32	Mi familia era una fuente de fortaleza y apoyo para mí.					

Si usted ha contestado que no recibió cuidado emocional nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

33.- ¿A qué edad recuerda que comenzó o fue siempre así?

34.- ¿Cuánto tiempo duro esta falta de cuidado?

35.- ¿Ha habido más situaciones de falta de cuidado emocional a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
36	Alguien trató de tocarme de modo sexual o que yo le tocara.					
37	Alguien me amenazó con hacerme daño o decir mentiras sobre mí si no le hacía algo sexual.					
38	Alguien trató de que yo hiciera algo sexual o que viera escenas sexuales.					
39	Alguien me andaba incomodando sexualmente.					
40	Creo que fui abusada sexualmente.					

Si usted ha contestado que sí a haber recibido abusos sexuales nos sería de gran utilidad que contestara a las siguientes preguntas:

41.- ¿A qué edad comenzó el abuso?

42.- ¿Cuánto tiempo duraron esos abusos?

43.- ¿Ha habido más situaciones de abuso a lo largo de su vida? ¿Cuántas más?

IRI

CÓDIGO _____

Instrucciones: A continuación encontrará una serie de frases que se utilizan corrientemente para describirse a sí mismo.

No emplee demasiado tiempo pensando cada afirmación. Lea la frase y señale en la escala que tiene al lado con una X la frecuencia que mejor le describe a usted en este momento. No hay respuestas buenas ni malas, lo importante es saber en qué medida lo caracterizan a usted esas situaciones.

	Nunca	Casi Nunca	A Veces	Casi Siempre	Siempre
(1) Con cierta frecuencia sueño despierto y fantaseo sobre cosas que podrían pasarme.					
2) A menudo tengo sentimientos de compasión y preocupación hacia gente menos afortunada que yo.					
(3) A veces encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otros.					
(4) A veces no me dan mucha lástima otras personas cuando tienen problemas.					
(5) Realmente me siento «metido» en los sentimientos de los personajes de una novela.					
(6) En situaciones de emergencia, me siento aprensivo e incómodo.					
(7) Generalmente soy objetivo cuando veo una película o una obra de teatro y no me suelo «meter» completamente en ella.					
8) En un desacuerdo con otros, trato de ver las cosas desde el punto de vista de los demás antes de tomar una decisión.					
(9) Cuando veo que se aprovechan de alguien, siento necesidad de protegerle.					
10) A veces me siento indefenso/a cuando estoy en medio de una situación muy emotiva.					
(11) A veces intento entender mejor a mis amigos imaginando cómo ven las cosas desde su perspectiva.					

	Nunca	Casi Nunca	A Veces	Casi Siempre	Siempre
(12) Es raro que yo me «meta» mucho en un buen libro o en una película.					
(13) Cuando veo que alguien se hace daño, trato de mantener la calma					
(14) Las desgracias de otros no suelen angustiarme mucho.					
(15) Si estoy seguro/a de que tengo la razón en algo, no pierdo mucho tiempo escuchando los argumentos de otras personas.					
(16) Después de ver una obra de teatro o una película, me siento como si fuese uno de los protagonistas.					
(17) Me asusta estar en una situación emocional tensa.					
(18) Cuando veo que alguien está siendo tratado injustamente, no suelo sentir mucha pena por él.					
(19) Generalmente soy bastante efectivo/a afrontando emergencias.					
(20) A menudo me conmueven las cosas que veo que pasan.					
(21) Creo que todas las cuestiones se pueden ver desde dos perspectivas e intento considerar ambas.					
(22) Me describiría como una persona bastante sensible.					
(23) Cuando veo una buena película, puedo ponerme muy fácilmente en el lugar del protagonista.					
(24) Tiendo a perder el control en las emergencias.					
(25) Cuando estoy molesto con alguien, generalmente trato de «ponerme en su pellejo» durante un tiempo.					
(26) Cuando estoy leyendo una novela o historia interesante, imagino cómo me sentiría si me estuviera pasando lo que ocurre en la historia.					
(27) Cuando veo a alguien que necesita urgentemente ayuda en una emergencia me derrumbo					
(28) Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría yo si estuviera en su lugar					